

1616 P Street, NW Suite 100 Washington, DC 20036

PARA PUBLICACION INMEDIATA

Para más información, dirigirse a:
Sara Pace, (202) 328-5044

pace@ncfap.org

Adeline Farrelly, + 32 2 735 03 13

a.farrelly@europabio.org

Gran potencial para el desarrollo de la biotecnología en Europa

Un nuevo estudio demuestra un aumento de la cantidad de alimentos a costes de producción más bajos

Bruselas 30 de junio de 2003 — La biotecnología podría ayudar a controlar enfermedades y plagas que afectan a los cultivos que crecen en Europa. El resultado sería, según un estudio exhaustivo dado a conocer en BIO 2003, una mayor producción de alimentos a precios más bajos y con un uso reducido de plaguicidas.

Sobre la base de tres casos prácticos compilados por el Centro Nacional de Política Alimentaria y Agrícola (NCFAP), el estudio concluye que los cultivos desarrollados a través de la biotecnología pueden ayudar a los agricultores a cosechar 7.800 millones de kilogramos (17.000 millones de libras) más de alimentos y a mejorar sus ingresos agrícolas en más de mil millones de euros, utilizando 9,7 millones de kilogramos (21,7 millones de libras) menos de plaguicidas.

"Este es el primer estudio que explica en qué medida la biotecnología podría tener impacto en Europa", dijo Leonard Gianessi, director de programa del NCFAP, una organización de investigación sin ánimo de lucro con sede en Washington. "Las potenciales repercusiones para Europa no habían sido cuantificadas anteriormente."

El estudio muestra que los cultivos como el Bt o el maíz resistente a los insectos, plantados actualmente en España a pequeña escala, tienen el potencial de incrementar la producción en Europa en

1.900 millones de kilogramos (4.200 millones de libras). Entretanto, cultivos biotecnológicos como el de remolachas azucareras resistentes a los herbicidas podrían reducir en gran medida los costes que soportan los agricultores, mientras que una variedad en desarrollo de patata resistente a hongos podría reducir el uso de plaguicidas en más de 7,5 millones de kilogramos (16,5 millones de libras).

A la inversa, si los agricultores europeos no quisieran incrementar la producción global, podrían reducir la cantidad de tierra de cultivo, dijo Gianessi. "Descubrimos que se podría eliminar el cultivo de un área de extensión superior a Luxemburgo o la isla de Rodas sin sufrir ninguna pérdida de producción debido a un mayor rendimiento del resto de los terrenos cultivados mediante biotecnología."

-MAS-

"Estos primeros casos prácticos muestran que todos los paises tienen la posibilidad de beneficiarse del desarrollo de las nuevas variedades comprendidas en este estudio," afirma Gianessi.

Basándose en los primeros resultados, los investigadores del NCFAP afirman que Francia experimentaría el mayor incremento de producción con 2.600 millones de kilogramos (5.700 millones de libras) y el mayor incremento de ingresos con una diferencia de 265 millones de euros, seguida de Alemania, que también observaría un incremento de ingresos de más de 200 millones de euros. El uso de plaguicidas se vería reducido, siendo Alemania el país que experimentaría el mayor impacto con una reducción de 2,8 millones de kilogramos.

"En estos tres casos, la biotecnología proporciona un mejor control de plagas nocivas a costes reducidos," dijo Gianessi.

La publicación de estos tres casos prácticos es la primera de una serie de estudios que el NCFAP publicará el próximo año. El estudio completo estará constituido por 15 casos prácticos centrados en variedades de frutas, verduras y cultivos agrícolas en los que soluciones biotecnológicas orientadas a resolver problemas de plagas están siendo desarrolladas en Europa.

Los casos prácticos, que han sido revisados por expertos en biotecnología vegetal procedentes de centros académicos y gubernamentales europeos, constituyen la evaluación más exhaustiva del impacto potencial en la agricultura europea de los cultivos desarrollados mediante biotecnología. Los casos

prácticos completos están disponibles en Internet, en el sitio Web www.ncfap.org. El proyecto ha sido financiado por Monsanto, Syngenta y BIO..

El Centro Nacional de Política Alimentaria y Agrícola es una organización de investigación de carácter privado, sin ánimo de lucro, no militante, que tiene su sede en Washington, D.C. Establecido originariamente en 1984 en "Resources for the Future", el centro se convirtió en una organización independiente en 1992. Los investigadores del NCFAP dirigen estudios en cuatro áreas: biotecnología, plaguicidas, política agrícola-alimentaria de Estados Unidos y comercio internacional y desarrollo.